

Recorta y ordena las palabras, según su número de referencia en la parte vacía de abajo



VOCACION 2	MISIÓN 24	EN 17	EL 4	SALVACIÓN 19	HOMBRE 14
A 15	CON 12	QUE 6	DE 20	ESPECIFICA 25	UN 10
EN 22	LA 1	TODOS 21	ES 3	EL 13	COLABORAR 16
LLAMADO 5	DIALOGO 11	ENTREGO 7	MEDIANTE 9	LA 18	UNA 23
HACE 8					



1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12
6	13	14	6	15	16
14	17	18	19	6	20
21	22	23	24	25	



CAPSULA VOCACIONAL

01 17-18

Septiembre



LA CÁPSULA VOCACIONAL, que mes a mes llega a nuestras parroquias lleva mensajes vocacionales para jóvenes y adolescentes, para catequistas y para los niños que asisten a la catequesis. Por favor, haga llegar estos mensajes, multiplíquelos, compártalos... Usted puede contribuir a despertar vocaciones.

EL ENCUENTRO.

UN ENCUENTRO CON JESÚS QUE PASA. Jesús va delante de cada uno de nosotros, también de ti, y te espera en alguna encrucijada. Siempre aparece repentinamente, sin esperarlo. Su presencia se puede percibir en cualquier sitio. Pasa por los lugares donde estamos y nos sorprende oportuna e inoportunamente. Él se te cruza en tu camino; es más, viene a tu encuentro porque quiere alojarse en tu casa. Pero no puedes quedarte de brazos cruzados porque así ni te enterarías de que a tu lado pasa el Señor. Jesús se adelanta, toma la iniciativa de salirte al paso, pero tú no debes esconderte, ni huir.

Encuentro personal.

Puedes ver a Jesús si estás en la búsqueda y has dado pasos para verlo. Llegarás a experimentar ese encuentro si, en lo hondo de tu corazón, estás interesado por Él. Cuando sientas aquello que decía el salmista: "Mi alma tiene ansia de Ti". No es suficiente creer que ya está a tu lado. Para verle y conocerle necesitas una actitud interior de búsqueda sincera y encuentro personal. Sólo el que se siente insatisfecho, el que aspira a algo más, se pone en actitud de éxodo, de búsqueda, rastreando los caminos en pos de sus huellas.

Este recorre un camino de honradez, de inquietud y de movilización personal porque sale de su casa hacia el lugar por donde espera que va a pasar Jesús y se sube a un árbol para así verlo mejor. Jesús al pasar delante de Zaqueo, hombre de pequeña estatura, le mira como sólo sabe Él mirar a un hombre. Después le llama por su nombre: Zaqueo! y, a continuación, toma la atrevida iniciativa de ir a comer a su casa. El gesto decisivo que mueve a Zaqueo a abrir con alegría e ilusión las puertas de su casa y, sobre todo, las de su corazón a Jesús es la mirada y las palabras ardientes de Jesús. Jesús, por tanto, se auto invita: "Quiero alojarme en tu casa". Es un atrevido que tiene el descaro de meterse en su vida, sin pedir permiso. La iniciativa la tiene Jesús. El aparece por las vidas "moviendo fichas", desencadenando acontecimientos.

Tú también le has buscado. No olvides que a Jesús se le abre la puerta porque él mismo llama de manera única y personal. Jesús viene una vez más a alojarse en tu realidad presente y concreta. Tu propia vida, como es, es a la vez, punto obligado desde donde se inicia un camino vocacional de fe. De esta manera el Maestro transforma tu historia real en historia santa, lugar de salvación.

Esto es lo que narra el relato evangélico del encuentro de Jesús con Zaqueo (Lc. 19, 1-10).

928 55 54

www.vocacionyucatan.net

C. 70 # 504-A x 57 y 59 centro, Mérida Yucatán

---MENSAJES PARA TODOS LOS NIÑOS DEL CATECISMO----

Catequistas: Estos cuentos pueden ayudar a sembrar la inquietud vocacional en tus alumnos. Transmíteselos! En la última página encontrarás un juego que puedes multiplicar para ellos.

1. El elefante fotógrafo

Había una vez un elefante que quería ser fotógrafo. Sus amigos se reían cada vez que le oían decir aquello:

- Qué tontería - decían unos- ¡no hay cámaras de fotos para elefantes!
- Qué pérdida de tiempo -decían los otros- **si aquí no hay nada que fotografiar...**

Pero el elefante seguía con su ilusión, y poco a poco fue reuniendo trastos y aparatos con los que fabricar una gran cámara de fotos. Tuvo que hacerlo prácticamente todo: desde un botón que se pulsara con la trompa, **hasta un objetivo del tamaño del ojo de un elefante**, y finalmente un montón de hierros para poder colgarse la cámara sobre la cabeza.

Así que una vez acabada, pudo hacer sus primeras fotos, **pero su cámara para elefantes era tan grandota y extraña que parecía una gran y ridícula máscara**, y muchos se reían tanto al verle aparecer, que el elefante comenzó a pensar en abandonar su sueño. Para más desgracia, **parecían tener razón los que decían que no había nada que fotografiar en aquel lugar.**

Pero no fue así. Resultó que la pinta del elefante con su cámara era tan divertida, **que nadie podía dejar de reír al verle**, y usando un montón de buen humor, el elefante consiguió divertidísimas e increíbles fotos de todos los animales, siempre alegres y contentos, incluso del malhumorado rino!; de esta forma se convirtió en el fotógrafo oficial de la sabana,



y de todas partes acudían los animales para sacarse una sonriente foto para el pasaporte al zoo.

Confrontar: Tal vez has soñado ser sacerdote, religioso o religiosa en el caso de las niñas o también, ser un laico comprometido formando una familia. Pero por el miedo a que nos burlen no seguimos nuestro sueño o más bien el sueño que Dios ha pensado para nosotros. Mira, a pesar de lo que le dicen, el elefante decide intentar su sueño de ser fotógrafo ¿Te das cuenta de que muchas veces abandonamos una buena idea sin haberlo intentado? ¿Te ha pasado alguna vez?

Frase Vocacional. "Mi sueño es seguir los pasos de Jesús y así podre ayudarlo en su Iglesia."

Oración final: Cada día quiero creer más en ti amigo Jesús. Te quiero confiar mi vida, mis sueños, seguir tu camino. Dame fuerzas para alimentar mi fe, para hacerla crecer, para que se mantenga fuerte cuando tengo dudas o cuando quiero olvidarme lo que Tú me enseñas. Quiero tener una fe grande Señor, que me ayude a llevar mucho amor a todos los que me rodean, y que me muestre el camino de la alegría y la esperanza. **Amén.**

2. La contestadora de Dios

¿Qué sucedería si Cristo decidiera instalar una contestadora telefónica automática en el cielo?

Imagínate rezando y escuchando el siguiente mensaje:

Gracias por llamar a la Casa de mi Padre... Por favor selecciona una de las siguientes opciones:

*Presiona 1 para "peticiones".

*Presiona 2 para "acciones de gracias".

*Presiona 3 para "quejas".

*Presiona 4 para cualquier otro asunto.

Imagínate que Dios usara la excusa tan conocida...

De momento todos nuestros ángeles están ocupados, atendiendo a otros clientes. Por favor manténgase rezando en la línea y su llamada será atendida en el orden que fue recibida.

¿Te imaginas obteniendo este tipo de respuestas cuando llames a Dios en tu oración?...

*Si deseas hablar con Gabriel, presiona 5.

*Con Miguel, presiona 6.

*Con cualquier otro ángel, presiona 7.

*Si deseas que el Rey David te cante un Salmo, presiona 8.

*Si deseas hacer reservaciones para la casa de mi Padre, simplemente presiona: J U A N, seguido de los números 3, 1-6.

*Si deseas obtener respuestas a preguntas necias sobre los dinosaurios, la edad de la Tierra, dónde está el Arca de Noé, por favor espérate a llegar al Cielo.

¿Te imaginas lo siguiente en tu oración?

Nuestra computadora señala que ya llamaste otra vez hoy, por favor cuelga inmediatamente y despeja la línea para otros que quieren también rezar o bien lo siguiente:



Nuestras oficinas estarán cerradas el fin de semana, por causa de Semana Santa; por favor vuelve a llamar el lunes.

Confrontar: Gracias a Dios que esto no sucede. Tu le puedes llamar en oración cuantas veces necesites. DIOS, te contestara a la primera llamada. Con El nunca estará la línea ocupada. Él nos responde personalmente y nos conoce por nuestro nombre. Él conoce nuestras necesidades antes de que se las manifestemos. Depende de nosotros llamarle en oración para que El nos responda.

Frase Vocacional. "Solo en la Oración podre saber lo que Dios quiere de Mi."

Oración final: Jesús, enséñanos a rezar mejor. A platicar contigo. A veces me cuesta comunicarme contigo. No encuentro las palabras, no sé qué decir. Ayúdame a rezar. Quiero hacer un rato de silencio para que Tú me puedas hablar al corazón. Quiero sentirte a mi lado. Quiero contarte lo que me pasa y las cosas que vivo. Me quiero poner en tus manos, Jesús, para aprender a dar gracias, a pedir perdón, a pedirte lo que necesito. Háblame, Señor, que estoy dispuesto a escucharte. **Amén.**